

"EXPERIENCIA VITAL", POR WALTER LEZCANO

Autor: JIMENA ARNOLFI

Lejos de los mandatos sociales, en los últimos tiempos se publicó un conjunto de libros en los que poetas y escritoras comparten sus impresiones y reflexiones sobre los conflictos, incertidumbres y desafíos que trae aparejados el nacimiento de un hijo.

En el libro *Contra los hijos* (2018), un libelo feroz contra los mandatos reproductivos, la escritora chilena Lina Meruane dice en la página 15: «La máquina de hacer hijos es nuestra condena». Y unas páginas más adelante concluye: «Es contra estos hijos temibles que me rebelo. Contra el advenimiento del imperio de esos tiranos». La maternidad es una realidad que convoca estados diversos, zonas de conflicto y creatividad en potencia entre quienes trabajan con la palabra. Es por eso que en los últimos años, en la mesa de novedades se pudo observar la aparición de varios textos que tomaban la cuestión y la colocaban como un territorio a explorar desde lo narrativo y lo poético.

La reconocida escritora Ariana Harwicz aborda la cuestión desde un costado totalmente inesperado y deslumbrante, en obras como *Matate, amor* y *La débil mental*. «No asocio a la literatura con ningún tema, en todo caso el tema es una dimensión más de la escritura, a condición de que existan otras. Y sin darme cuenta está en todos mis libros. La experiencia de la maternidad es muy radical, extrema. Ser hija, ser madre, las relaciones filiales en general, el hecho mismo que una persona pueda engendrar a otra, hacer, construir y destruir a otro, me parece un tema literario por excelencia», reflexiona.

La escritora, editora y periodista Marina Yuszczuk publicó el excelente poemario *Madre soltera* (Blatt & Ríos). «El desafío es ser honesta, no hacerse la buena madre, no querer parecer sabia o ejemplar. No sé cómo sucedió, pero la literatura se deslizó un poco hacia la autoayuda o hacia cierto tono bonachón, amable, a textos donde todo es aprender “lecciones de vida”. Y a mí de la maternidad lo que me interesó desde un principio es el descontrol, lo que te arrasa. Lo que te transforma», dice la autora. «La maternidad es incertidumbre continua, no para nunca porque tenés al lado una criatura que crece y cambia a una velocidad que no da respiro, entonces nunca sabés del todo ser la madre de tu hijo. Y ese no saber me parece que es terreno de la literatura, cuando te enfrentás a algo y decís: “¿Y esto qué es? ¿Y ahora qué hago?”».

En el libro *A esta hora de la noche* (Rosa Iceberg) de Cecilia Fanti, los planteos encuentran distintas puertas de entrada. Dice la autora: «La maternidad es una experiencia universal y a la vez única. Y se trata de hacer una literatura que una esos puntos. Si aparecieron varios libros de este estilo me parece que tiene que ver con el mercado. Si se volcaron hacia textos escritos por mujeres fue básicamente porque se vendían. A partir de ahí se empezaron a valorar libros que podían ser considerados de nicho o que morían sin ser publicados. Esta es una narrativa que se nutre de distintas generaciones de mujeres, pero que por ahí nosotras pudimos abordar: casi un acto de justicia».

Natalia López se ocupó de la experiencia en el poemario titulado *Mientras dure*

Por Walter Lezcano.

En [Revista Acción](#).